

Exportar innovación

Leemos con frecuencia que incrementar la exportación es una de las salidas más seguras para la crisis que nos atenaza. En esa línea se mueven ya con éxito muchas empresas españolas que ofrecen un rayo de esperanza para nuestra economía. A la actividad exportadora de las empresas debería sumarse la del sector de la investigación, el desarrollo y la innovación: el denominado I+D+i. Exportar I+D+i significa poner los talentos de miles de investigadores y tecnólogos de nuestro país al servicio de la captación de recursos que generen valor económico. Se exporta I+D+i, principalmente, cuando se apoya la actividad de empresas españolas en el exterior con productos resultantes de desarrollos científicos y tecnológicos lleva-

dos a cabo en nuestro país. Pero también, cuando se consiguen proyectos que financia la Comisión Europea u otras agencias internacionales. Estos proyectos se realizan en España, muchas veces en consorcio con empresas y organismos de otros países, produciendo valor económico y estratégico. Y se exporta I+D+I cuando se tejen alianzas para establecer sedes de centros de I+D+i españoles en otros países que faciliten desarrollos en temas de punta, captar nuevos proyectos y diseminar tecnología nacional.

Un claro ejemplo es la creciente participación de universidades y centros españoles en proyectos de los programas marco de la CE. Otro ejemplo es la implantación de centros de I+D+i de nuestro país en otras latitudes. Hay varias iniciativas de este tipo en marcha para tener a corto plazo una presencia activa en los cinco

continentes para los fines antes citados.

Exportar I+D+i es mucho más difícil que el caso de un producto industrial. Exige presentarse al mundo con las máximas credenciales para competir o aliarse con los mejores grupos y organismos de otros países. Es un reto extraordinario pero posible, pues en muchos campos nuestros investigadores juegan en primera división.

Además del indudable interés para la difusión internacional de la ciencia y la tecnología española, y de los beneficios económicos para los centros, universidades y empresas implicadas, la globalización a escala mundial del I+D+i *made in Spain* supondrá muchas oportunidades laborales para nuestros jóvenes universitarios. El reto merece el máximo apoyo de la Administración española a todos los niveles.●